Guía sencilla de producción porcina ecológica

Fuente: Extraído de El Sitio Porcino

La producción porcina ecológica es un mercado en crecimiento en muchos países que supone precios más elevados para el productor y que, además, aporta excelentes beneficios para el bienestar animal y el medioambiente. Esta guía, redactada por Melanie Jenkins, explica cómo producir de forma ecológica.

La alimentación ecológica es un concepto que existe desde hace décadas, aunque es un nicho de mercado que poco a poco se está convirtiendo en mayoritario. De acuerdo con la Asociación del Suelo británica, las ventas totales del sector ecológico en el Reino Unido aumentaron en 2015 en un 4 % hasta alcanzar un valor de más de 1860 millones de libras (2553 millones de €).

“La ganadería ecológica puede abrir las puertas a nuevos mercados”, afirma Tim Bevan, consultor ganadero de la citada asociación.

“La percepción de los clientes está cambiando y muchos son los que buscan alimentos sostenibles y de proximidad. La certificación ecológica garantiza que el alimento se ha producido utilizando métodos respetuosos con el medioambiente y sostenibles que tienen en cuenta también el bienestar de los animales”.

Conversión

La legislación y la normativa dependen de cada país, por lo que es importante revisar la información nacional antes de iniciar el cambio. Algunos gobiernos ofrecen asimismo incentivos económicos para favorecer la ganadería ecológica.

En el Reino Unido, la conversión puede llevar hasta tres años antes de adquirir la certificación ecológica, periodo durante el cual se llevan a cabo una serie de inspecciones para controlar el progreso. Los ganaderos suelen empezar con animales que no han sido criados conforme a normas de producción ecológica, por lo que las cerdas deben cumplir con el periodo de conversión necesario que permite certificar a su descendencia como animales ecológicos criados en tierra orgánica, aunque cabe señalar que estas cerdas nunca llegarán a alcanzar esta clasificación.

A partir de ese momento, los machos reproductores que se introduzcan en la explotación desde granjas no certificadas deben mantenerse y alimentarse en condiciones ecológicas. La inseminación artificial (IA) está permitida, aunque pueden existir ciertas limitaciones.

Sanidad animal y tratamientos

La conversión a la ganadería ecológica limita fuertemente el uso de los tratamientos y los medicamentos veterinarios convencionales.

“Siempre que sean eficaces, las normas de producción ecológica recomiendan el uso de preparados homeopáticos y fitofármacos en lugar de medicamentos de síntesis química”, señala Tim Bevan.

“Sin embargo, las normas sí autorizan el uso de medicamentos de síntesis química para evitar el sufrimiento y el dolor, así como cuando la homeopatía o la fitoterapia no es eficaz”.

Los ganaderos deben adoptar medidas preventivas de manejo y cría para minimizar los problemas asociados con plagas o enfermedades, así como la fiabilidad de los tratamientos de síntesis química.

En la ganadería ecológica están prohibidos todos los tratamientos con organofosfatos, el uso no autorizado de tratamientos veterinarios rutinarios y la alimentación no autorizada con materias primas no ecológicas que puedan estar contaminadas con material genéticamente modificado.

Tanto alimento como sea posible debe estar certificado como ecológico. Otras prácticas prohibidas son: anillado, uso de jaulas parideras, castración, corte de colas, recorte de dientes y uso profiláctico de inyecciones de hierro.

Manejo del suelo y alojamiento

Los cerdos deben disponer de acceso al exterior durante todo el año, aunque la normativa varía de país a país. El terreno debe ser por tanto relativamente llano, bien drenado y situarse en una zona de bajas precipitaciones (menos de 800 mm/año).

Una rotación adecuada del suelo es esencial puesto que el uso de fertilizantes, herbicidas y pesticidas sintéticos está prohibido.

Presentación de un caso: Eastbrook Farm

Helen Browning, directora ejecutiva de la Asociación del Suelo británica, se inició en la ganadería ecológica hace casi 30 años con la explotación de Eastbrook Farm situada en Bishopstone (Wiltshire, Reino Unido). Hoy en día gestiona 1400 acres de forma ecológica.

“Mientras estudiaba empecé a preocuparme por la pérdida de vida salvaje y setos que presentaban las granjas”, afirma. “También quedé conmocionada por las condiciones de la ganadería intensiva y el bienestar de los animales, por lo que la ganadería ecológica me pareció una opción realmente interesante. Pensé que podía dar respuesta a los problemas que me inquietaban, además de permitirme obtener un producto de buena calidad”.

Helen Browning empezó el proceso de conversión con pequeños trozos de terreno a lo largo de un periodo de seis años. “Recomendaría una conversión gradual para las granjas de gran tamaño que cultivan cantidades considerables de cereales. Si se trata de una explotación pequeña, entonces es mejor realizar la conversión de una sola vez, aunque experimentando con una pequeña parcela para empezar”.

Cruza cerdas de la raza British Saddleback, que presentan buenas cualidades maternales y periodos largos de lactación, con cerdos de la raza Large White para obtener una carne de mayor contenido magro y gran sabor con un buen rendimiento.

“La carne de las razas tradicionales puede presentar grandes cantidades de grasa, para la que existe un mercado limitado, por lo que la cría es importante. Quería instaurar un sistema de producción al aire libre que funcionara con los cerdos y, hoy en día, contamos con 200 hembras y sacrificamos 3500 cerdos al año”.

Helen Browning realiza también rotaciones para mantener las enfermedades y las plagas a raya y reforzar el rendimiento posterior de los cultivos. “Esto significa que los cerdos no permanecen durante mucho tiempo en el mismo terreno y prácticamente no hemos de usar antibióticos porque las enfermedades y las plagas se mantienen bajo mínimos”.

No es complicado encontrar alimento, pero cuidado con los precios, advierte. “Puede ser mejor que cultives tus propios cereales para reducir costes. Solo hay que intentarlo y abastecerse localmente; cualquier alimento ecológico importado debería cumplir con la normativa ecológica local, por lo que no dudes en hacer las preguntas adecuadas a tu proveedor”.

También es importante hablar con el personal antes de emprender la conversión para que todos se embarquen en el proyecto, sostiene Helen Browning.

“Organice una visita a una granja ecológica bien gestionada e intente adquirir algo de experiencia laboral para aprender de los demás, entender las normas y hacer las preguntas necesarias".

“El mercado consiste simplemente en saber dónde vender y que las bases sean las correctas. Si la granja es pequeña, entonces lo que se necesita es un suministro directo a las carnicerías de la zona, restaurantes y tiendas. Si se piensa en algo más grande, entonces lo mejor es hablar con empresas de mayor tamaño y explorar los vacíos del mercado”.

”.